



**UNIVERSITAT
JAUME•I**

Trabajo Final de Grado

**EL POTENCIAL DE COLOMBIA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO
INTERNO**

Estudiante: Nicole Guhl

Tutora: Rosa María Rodríguez Artola

Grado en Turismo

Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas

2018/2019

INDICE

1. Introducción	5
2. Turismo en Colombia	7
2. 1. Turismo Interno en Colombia	9
3. Diversidad geográfica, climática y biológica	13
4. Historia	19
4. 1. Época Precolombina	20
4. 2. Conquista del territorio colombiano y proceso de mestizaje	25
4. 3. Independencia	29
4. 4. La actual República de Colombia	32
4. 5. El conflicto	32
5. La Paz	33
6. Paz para el turismo y turismo para la paz	35
7. El Turismo Interno como clave para el desarrollo del país	42
8. Bibliografía	47

Resumen

El potencial de Colombia es enorme en materia de turismo. Después de haber vivido varios conflictos internos y haber conseguido un Acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC en el 2016, el país está preparado no solo para la llegada de miles de turistas extranjeros, sino para conocerse a sí mismo, después de que gran parte de sus territorios -ricos en cultura, paisajes, flora y fauna- hubieran sido los escenarios de dicha guerra.

En este trabajo se evidencian las razones de por qué los ciudadanos de este país deben conocerlo antes de darlo a conocer al exterior, teniendo en cuenta que solo así reconocerán sus diferencias, para así posteriormente, poderlas convertir en oportunidades que otros destinos a nivel mundial no tienen.

Palabras clave: Conflicto, paz, turismo interno, diversidad, oportunidad.

“El que no conoce su tierra, su país, no estima su propia nación.”



Antonio Bolivar, 2016
Abuelo del pueblo indígena Ocaina

1. Introducción

La percepción que se tiene de los países extranjeros por parte de los ciudadanos colombianos a nivel turístico es bastante buena. El continente europeo y demás países como México y Estados Unidos representan el sueño de muchos y es donde suelen estar los destinos con más demanda. Europa resulta fascinante con la infinidad de propuestas que presenta. Ciudades como Madrid, Roma, Londres o París, por decir algunas, son todo un clásico, conocidas por estar cargadas de historia y por contar con infinidad de monumentos, museos y otros atractivos para visitar. Los cambios estacionales (con los que Colombia no cuenta por su proximidad a la línea del Ecuador), el encanto del mediterráneo, los paisajes alpinos, la variedad gastronómica y la historia que albergan cada unos de sus emblemáticos edificios, son algunas de las razones por las cuales visitar el “viejo continente”. Por su parte, ejemplos como México y Estados Unidos son países que también tienen una infinita variedad de atractivos y son mayormente frecuentados debido a su cercanía, que aunque tampoco es mucha, significa estar al menos dentro del mismo continente.

Después de dejar mi país durante años y conocer y viajar dentro de un continente¹ que no era el mío, me di cuenta de que realmente no sabía nada de él y que de hecho, muy posiblemente conocía más sobre estos nuevos países (a los que recién había llegado, y en los que había pasado muchísimo menos tiempo), en mayor profundidad. Al momento de hablar con los ciudadanos de los países que había visitado, sobre lo que había conocido y me había maravillado, me di cuenta que era yo quien parecía saber más. Había conocido mucho más que las mismas personas que habitaban en los países que visitaba y me sorprendía cómo era posible que no fueran ellos quienes describieran estos lugares con detalle.

Al estar fuera de mi país y echarlo de menos, predicaba sobre las maravillosas cosas que el territorio colombiano tenía por ofrecer, pero no tenía ni idea de lo que hablaba. Empecé a considerar entonces el hecho de que para ser una buena portavoz y/o representante del país debía conocerlo a fondo y saber de lo que estaba hablando, sin

¹ Continente europeo

estar únicamente orgullosa de lo que había oído hablar, sino de lo que realmente había visto con mis propios ojos. Con el tiempo y el dinero que me alcanzaron me dispuse a descubrirlo, para más tarde darme cuenta de las infinidades que tiene por ofrecer. Su variedad cultural, de paisajes, climas, fauna y flora, y mucho más, todo esto siempre tan cerca y a la vez tan lejos.

Nos empeñamos en viajar al otro lado del mundo, cuanto más lejos mejor, dejándonos grandes cantidades de dinero visitando otros países, cuando en nuestro propio país (en este caso Colombia), existen ciudades y paisajes que en nada desmerecen a los que podemos encontrar en otros sitios. A veces pensamos que el estar alejados del país nos abrirá más los ojos o que encontraremos un mayor impacto cultural, que los lugares van a ser más diferentes, y que los disfrutaremos mucho más, cuando al final viajando tan sólo un par de semanas a destinos tan remotos, significará una carrera para ver cuantos más sitios mejor, en vez de viajar para disfrutar y detenerse para conocer a fondo.

Debemos considerar que muchas veces se disfruta mucho más un viaje de una semana por el propio país que al otro lado del mundo. Las barreras de idioma son nulas (salvo en algunas comunidades, aunque igual se da la oportunidad de conocer otras lenguas que también forman parte de la propia cultura), los horarios son los mismos y, ante cualquier problema, estas “cerca” de casa lo que conlleva a conocer más a fondo los riesgos y encontrarles más fácilmente una solución.

Los ciudadanos deben animarse para salir de sus casas y redescubrir el paraíso en el que viven, fomentando de esta forma el turismo interno del país. Estas son tan solo algunas de las razones del por qué hay que sumergirse en las raíces propias antes de adentrarse en raíces ajenas. Por medio de este trabajo usted podrá conocer la variedad y las riquezas con las que cuenta Colombia pero también las razones por las que el turismo interno no se ha dado de manera exitosa a pesar de todo. Igualmente podrá conocer un análisis entorno a su evolución y desarrollo para entender la forma en la que se está llevando a cabo actualmente.

2. Turismo en Colombia

Teniendo en cuenta todas las características geográficas, climáticas, biológicas y étnicas, de las que hablaremos posteriormente, Colombia es un país que tiene un potencial inmenso para un mercado extranjero, el mercado al que notoriamente se le ha dado prioridad ya que aporta un gasto mayor en comparación al turista interno del país y debido a que es, en gran parte, el que da a conocer su imagen en el exterior. Es por ello que ha sido impulsado por medio de diferentes campañas de promoción internacional que han intentado estabilizar la imagen del país y frenando los efectos negativos que se seguían amplificando a través de los medios de comunicación de masas. Algunas de estas campañas lideradas por ProColombia² desde hace casi una década como “*Colombia, el riesgo es que te quieras quedar*” de 2008 que abogaba por convertir y presentar “el riesgo” –el principal inconveniente para el viajero– en algo positivo, utilizando relatos de turistas extranjeros que habían decidido radicarse en el país tras su visita; al igual que “*Colombia es realismo mágico*” y “*Colombia, Siente el Ritmo*”, esta última, presentada en Fitur de este año (2019). Además de destacadas publicaciones alrededor del mundo que ratificaron el posicionamiento de Colombia como destino de talla mundial, como *The Economist*, que designó a Colombia como el país del año en 2016 por poner fin a su conflicto armado; *Le Monde*, que lo señaló como el cuarto destino por descubrir en 2017 y, *Bloomberg* y *Lonely Planet* que lo incluyeron como unos de los mejores destinos para visitar en el 2017 por cuenta de la riqueza natural de sus paisajes.

Todo esto, sin resultar en vano ya que a pesar de que el impulso turístico del país se vio frenado desde la década de los 80 (Tabla 1) por el incremento de la violencia, toda esta promoción, además de las acciones de seguridad emprendidas y las estrategias coordinadas a nivel institucional a través de los años, le ayudaron a salir de una etapa traumática (OMT, 2009) (Tabla 2 y 3). Hasta que hoy en día y con la situación de la que goza al haber dicho “sí” a la paz, llegó a obtener en el año 2018, 4,2 millones de visitantes no residentes. Una cifra récord para el sector que supuso un 9% más que el año anterior, convirtiéndose en el mejor año para el turismo en Colombia.

² Agencia gubernamental de la rama ejecutiva del Gobierno de Colombia a cargo de promover las exportaciones colombianas, el turismo internacional y la inversión extranjera a Colombia para dotar a las empresas nacionales con apoyo y asesoramiento para sus actividades de comercio internacional.

Tabla 1. Llegadas internacionales y crecimiento, periodo media - alta intensidad conflicto armado. Fuente: Menchero Sánchez (2018)

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Turistas (miles)	812,8	856,9	1075,9	1047,3	1206,9	1398,5	630,5	639,3	674,4	546
Variación %	10,9	5,4	25,6	-2,7	15,2	15,9	-54,9	1,4	5,5	-19,0
PIB %	2,59	2,62	2,61	2,52	2,47	2,48	2,30	2,10	2,11	2,07

Tabla 2. Llegadas internacionales y crecimiento, periodo alta - baja intensidad conflicto armado. Fuente: Menchero Sánchez (2018)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Turistas (miles)	557,3	615,7	541,7	624,9	783,1	933,2	1053,3	1195,4	1223	1353,8
Variación %	2,1	10,5	12,0	15,4	25,3	19,2	12,9	13,5	2,3	10,7
PIB %	2,08	2,11	2,18	2,20	2,19	2,21	2,73	2,76	2,77	2,79

Tabla 3. Llegadas internacionales y crecimiento, periodo baja intensidad conflicto armado. Fuente: Menchero Sánchez (2018)

AÑO	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Turistas (miles)	1404,6	1496,4	1591,1	1726,3	1967,8	2288,3	2593,0	2887,5
Variación %	8,9	7,3	7,0	8,2	12,0	16,0	13,0	11,3
PIB %	2,82	2,75	2,75	2,76	2,78	2,86	2,85	2,13*

2. 1. Turismo Interno en Colombia

Aunque el turismo internacional esté aumentando de manera tan positiva, el turismo interno³ del país ha disminuido en lo que va de este año. Este, denominado también Turismo Doméstico, es definido por la OMT como el turismo realizado por los residentes de un país, dentro del mismo. Sin embargo, parece ser que no es tan frecuente como se esperaba tras los cambios positivos que ha tenido el país. A pesar de haber realizado una pequeña encuesta a 40 colombianos de diferentes regiones en la que se preguntó si consideraban que el turismo interno en Colombia había aumentado en los últimos años y 34 de ellos haber contestado que “sí”, las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)⁴ dicen lo contrario. Según una encuesta realizada este año a más de 46.000 colombianos (casi el 10% de la población) por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia y el DANE, sólo el 12,4% viajó dentro del país entre enero y marzo. Lo que se presenta como una disminución en comparación al último estudio realizado entre Agosto de 2014 y Julio de 2015 pero que igualmente, puede ser debido a que la muestra mensual estimada⁵ de este año sea menor a la muestra mensual estimada entre el lapso de Agosto 2014 y Julio 2015. Aún así, no cabe duda de que se esperaba que el aumento del turismo interno ya estuviera reflejado dentro de los primeros tres meses del año, aunque esto puede ser debido a que los meses de temporada alta aún no están reflejados.

Teniendo esto en cuenta, hay que entender cómo viajan los colombianos dentro de su territorio. Existen dos formas: cuando salen de sus hogares durante los fines de semana - en particular durante los puentes⁶-, buscando sobretodo alguna forma de recreación en la naturaleza o en áreas rurales y pueblos; y/o cuando se presenta un lapso de tiempo más largo, normalmente durante la temporada de vacaciones que pueden ser ya sea en navidad, semana santa o a mitad del año (Van Broeck, 2002).

³ Se incluye también el **excursionismo**: Actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual (cabecera municipal, centro poblado o vereda), sin pernoctar en el lugar visitado.

⁴ Responsable de la planeación, levantamiento, procesamiento, análisis y difusión de las estadísticas oficiales de Colombia.

⁵ Estimado mensual de colombianos que viajaron dentro del país.

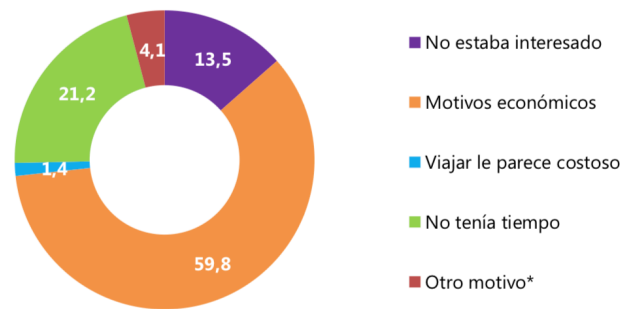
⁶ Fin de semana prolongado por un día festivo.

El destino de las vacaciones está definido en gran parte por las posibilidades económicas y la disponibilidad de tiempo (Gráfica 1). Es por ello que viajar al exterior suele ser accesible para la clase media-alta en su mayoría. La economía familiar define la forma del viaje. Generalmente, los ciudadanos deciden trasladarse por carretera, sea con su vehículo particular o en transporte público (Tabla 4) debido a que no existen otros medios terrestres. Por otro lado, aunque hoy en día existen vuelos a precios muy asequibles por parte de aerolíneas como *Viva Colombia*, el transporte aéreo siempre ha

Gráfica 1

Perfil del no turista interno

**Porcentaje de personas que no realizaron turismo según motivo de no viaje
Primer trimestre de 2019
Total 24 ciudades y Áreas Metropolitanas**



Nota: Cifras en miles
 Nota: Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del censo 2005.
 Nota: * La categoría otro motivo incluye Factores climáticos, por razones de seguridad y otros.
 Fuente: DANE - Encuesta de Gasto Interno en Turismo – Primer trimestre 2019

sido primordial por razones de seguridad, las condiciones de las carreteras y el tiempo

Tabla 4

Tipo de Transporte

**Población de 10 años y más que realizó turismo interno según principal tipo de transporte utilizado
Primer trimestre de 2019
Total 24 ciudades y Áreas Metropolitanas**

Concepto	Población	Porcentaje
Población total que realizó turismo interno	2.644	100,0
Transporte terrestre particular	1.257	47,5
Transporte terrestre público	1.127	42,6
Transporte aéreo	251	9,5
Otro*	10	0,4

El principal medio de transporte reportado por las personas que realizaron turismo interno fue terrestre particular (47,5%) seguido de terrestre público (42,6%).

Nota: Cifras en miles
 Nota: Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del censo 2005.
 Nota: La categoría otro incluye transporte acuático y otros.
 Fuente: DANE - Encuesta de Gasto Interno en Turismo – Primer trimestre 2019

que se invierte viajando por ellas (Van Broeck, 2002). Estas pueden ser también algunas de las razones del porqué los colombianos viajan -en su mayoría- principalmente hacia municipios del mismo departamento ya que no representa mayores inconvenientes (DANE, 2015).

Las consideraciones económicas determinan también los hábitos de pernoctación, además de dónde pernoctar. Aunque la visita a familiares es muy común para los colombianos, y el principal motivo por el que viajaban entre el 2014 y 2015 (Visita a parientes o amigos (42,7%) y recreación/vacaciones (42,5%)), en lo que va del 2019 se ha visto que es por recreación o vacaciones que viajan ahora (Tabla 5). Asimismo, hay que tener en cuenta que la razón del por qué no se practica más turismo doméstico no es porque no haya interés sino por falta de recursos o tiempo (Gráfica 2). Es por ello que Colombia debe darse a conocer no solo al exterior sino dentro del mismo territorio, para que -como dice el Ministro de Comercio, Industria y Turismo, José Manuel Restrepo Abondano- “viajen, por lo menos, una vez al año”, entendiendo que hacer turismo no implica traslados en avión para visitar destinos lejanos, sino que, por el contrario, “puede hacerse paseando en bus, en distancias cortas y recorriendo las poblaciones cercanas”. Esta es la nueva campaña “YO VOY” a la que le está apostando el Gobierno colombiano actualmente y que, como indica Restrepo, busca generar conciencia en los

Tabla 5

colombianos para que puedan disfrutar de la oferta que existe, siendo un ejercicio que se

Población de 10 años y más que realizó turismo interno, según motivo principal del último viaje realizado Primer trimestre de 2019 Total 24 ciudades y Áreas Metropolitanas

Concepto	Población	Porcentaje
Población total que realizó turismo interno	2.644	100,0
Recreación, vacaciones	1.318	49,9
Visita a parientes o amigos	1.072	40,6
Negocios o motivos profesionales	158	6,0
Otro motivo*	96	3,6

En las 24 ciudades y áreas metropolitanas, los principales motivos de viaje que reportaron las personas que realizaron turismo dentro del país, fueron: recreación, vacaciones (49,9%) y visitas a parientes o amigos (40,6%).

Nota: Cifras en miles
 Nota: Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del censo 2005.
 Nota: *La categoría otro motivo incluye: Educación y/o formación, salud y atención médica, religión - peregrinaciones, compras, otros.
 Fuente: DANE - Encuesta de Gasto Interno en Turismo - Primer trimestre 2019

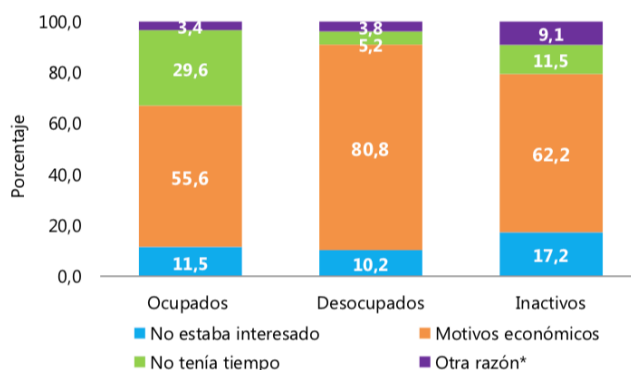
Gráfica 2

Perfil del no turista interno

Personas que no realizaron turismo según situación en el mercado laboral y motivo de no viaje

Primer trimestre de 2019

Total 24 ciudades y Áreas Metropolitanas



Nota: Datos expandidos con proyecciones de población, elaboradas con base en los resultados del censo 2005.

Nota: Otra razón incluye viajar le parece costoso, factores climáticos, razones de seguridad y otros

Fuente: DANE - Encuesta de Gasto Interno en Turismo – Primer trimestre 2019

convierta en una parte del gasto de la canasta familiar en el país, de tal manera que el turismo evolucione en una industria que genere empleo (hasta ahora ha generado cerca de 1,9 millones) y emprendimiento para Colombia.

El turismo es una oportunidad para hacer una legitimación del territorio por parte sobretudo de los propios ciudadanos, como lo concluyó la liberiana Leymah Gbowee Premio Nobel en 2011, durante el Foro de Paz y Turismo realizado en Colombia durante el 2017; “Colombia está en el lugar y tiempo perfectos. Ha habido mucha guerra y es importante que el turismo en el país no esté dirigido solo a los viajeros internacionales, sino a los mismos colombianos para que aprendan sobre su cultura y promover la paz. Porque solo entendiendo nuestra cultura y la vida de nuestra gente seremos capaces de sostenerla.”

Para entender de qué se trató la guerra en Colombia y cómo ha influido en la forma de viajar de los colombianos, **debemos situar su contexto histórico y geográfico** que da a entender también el origen de su situación como país, además de la forma en la que se hace turismo; ya que, a pesar de que la situación actual del país es buena respecto a esta práctica, es entendible de cierto modo que haya bajas cifras de turismo interno debido a que el hábito de viajar se fue perdiendo a lo largo de los años cuando ningún espacio se presentaba 100% seguro.

A continuación verá cómo ha sido el desarrollo de Colombia a través de los años, pero también cuáles son algunas de las riquezas que ofrece su diversidad geográfica, climática, biológica y étnica que lo hacen un país con un potencial inigualable.

3. Diversidad geográfica, climática y biológica

Hace miles de años el territorio de lo que hoy llamamos Colombia, ya estaba habitado y no cabe duda de que incluso entonces, los factores geográficos del país hayan ocasionado el aislamiento de vastas zonas del mismo. A lo largo de su accidentada geografía, vagaban pequeños grupos dispersos de recolectores y cazadores persiguiendo las fuentes de sustento y huyendo de los extensos cambios climáticos. Con el tiempo, estos pueblos primitivos irían originando las grandes culturas precolombinas. Chibchas, caribes, quimbayas, zenues, taironas, panches, muzos, entre otros, poblaron las tierras de Colombia, dejando un legado de incalculable valor que hoy reconocemos en utensilios como tumbas, urnas fúnebres, petroglifos, esculturas, ruinas de ciudades y piezas de orfebrería utilizadas para nombrar el universo. El testimonio de los hombres del pasado y su herencia, origen y pilar fundamental de la actual consciencia colectiva, constituyen el patrimonio más valioso que poseen los colombianos.

Los primeros mapas de Colombia son inexactos, años de exploraciones fueron necesarios para que los cartógrafos dibujaran mapas más precisos. La disolución de la Gran Colombia, la separación de Panamá y los conflictos fronterizos con países vecinos, fueron cambiando los límites del territorio y por supuesto el mapa, hasta darle su forma actual. Dividido administrativamente en departamentos, municipios, territorios indígenas, regiones y provincias, Colombia es un paraíso lleno de numerosas opciones para quienes lo habitan y visitan. El país cuenta con 32 departamentos y un distrito capital (Bogotá), además de cinco grandes regiones: Andina, Caribe, Pacífico, Orinoquía y Amazonía. Los departamentos se subdividen en 1122 municipios entre los que está el Distrito Capital y los distritos (y puertos marítimos especiales) de Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Buenaventura, fundamentales para la economía del país.



Es un país que tiene casi la misma población de España, dos veces el territorio de Francia, y una situación geográfica extraordinaria: con extensos litorales sobre el mar Caribe y el océano Pacífico, con el punto en que se unen las dos mitades del continente, con la región más poblada de la cordillera de los Andes, y con la mitad de su territorio en las praderas fluviales del Orinoco y del Amazonas⁷ (Ospina, 2014). Está situada en la esquina noroccidental de América del Sur y tiene un área continental de 1.141.748 km², además de un área marítima de 928.660 km², lo que significa que es el único país de

⁷ Ríos de gran importancia para el país.

Suramérica que tiene zona costera tanto hacia el mar caribe (parte del océano atlántico), como hacia el océano pacífico.

Es el vigésimo sexto país más grande del mundo y el cuarto en Suramérica después de Brasil, Argentina y Perú (OEI, 2003). Está ubicado al extremo norte de Suramérica, limitando con Panamá (al noroeste de la selva del Darien), al este con Venezuela y Brasil, al sur con Perú y Ecuador y, con ambos océanos Pacífico y Atlántico, particularmente entre la zona oeste y la zona norte respectivamente. Cuenta con un archipiélago, el conjunto de islas San Andrés y Providencia. Su territorio continental está constituido por un 33% de montañas y un 76% de llanuras bajas. Además, según la *Red Europea de Hermandad y Solidaridad con Colombia*, contiene el 10% de la flora y fauna del mundo, pese a que su extensión geográfica apenas alcanza el 1% de la tierra. Está dominada por una topografía de montañas comprendida por la cordillera de los Andes que es separada por los ríos más importantes; el Magdalena y el Cauca, lo que ha determinado que los flujos de población se concentren en un 70% alrededor de las montañas y -en la actualidad- en las principales ciudades: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga y Cartagena.

El país cuenta con una gran variedad de climas y ecosistemas que son determinados en parte por su cercanía a la línea ecuatorial que divide el territorio en los hemisferios norte y sur, y lo convierte en una zona intertropical. Lo que significa que recibe luz del sol constantemente y que cuenta con humedad y calor a lo largo del año. Igualmente, los pisos térmicos representan otro factor del por qué la variedad climática y biodiversidad del país, pues en Colombia la temperatura también se da dependiendo de la altitud del territorio. Además, se puede decir que Colombia tiene cuatro tipos de clima en las diferentes regiones que se mantienen más o menos a la misma temperatura a lo largo del año debido a la continentalidad⁸, estos son:

- **Clima tropical húmedo o ecuatorial** que está mayoritariamente en la zona del pacífico, (oeste colombiano) y hacia la zona del amazonas.

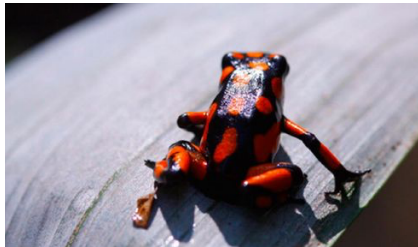
⁸ Efecto climático que produce la lejanía de una región de un gran cuerpo de agua.

- **Clima árido**, ligado a la continentalidad, como en el caso de la península de la Guajira y del desierto de la Tatacoa, ubicado en el departamento del Huila.
- **Clima templado** de tipo oceánico y mediterráneo, que se da en zonas de altiplano como la zona andina, en la que hay diferentes altitudes y por eso dependen de las mismas
- **Climas de montaña o zonas muy frías**, como el páramo (superior a 3km de altitud) en la que pueden existir nieves y hielos permanente. Como en el caso de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Por otro lado, las famosas cordilleras occidental, central y oriental que atraviesan Colombia, dan Paso no solo a la variedad de montañas, Sino también a sus nevados, volcanes y páramos que representan una de las mayores riquezas del país. En la cordillera central se encuentran las mayores altitudes, y por lo tanto, también los importantes nevados como el Nevado del Huila con 5750m de altitud, el Nevado del Ruiz (5321m) y el Nevado del Tolima (5216m), entre otros. En el caso de la cordillera oriental, destaca la Sierra Nevada del Cocuy (5493m) y en la cordillera occidental, algunos volcanes como el Cumbal (4764m) y Chiles (4748m).

Antes todo esto, resulta evidente que el colombiano es el territorio con menos vocación de unidad que pueda imaginarse. Basta avanzar tres horas en cualquier dirección para encontrarse en un clima distinto, rodeados por una vegetación diferente y con un paisaje de profundidades siempre cambiantes. El relieve, clima, vegetación y clases de suelo del país, hacen que cuente con unas divisiones territoriales que marcan las cinco diversas regiones continentales y su región natural marítima (Región Insular). Estas diferencias regionales se definen por factores muy claros, como las características del relieve (ya sea montaña o llano), la distancia al mar, el promedio de lluvias y las condiciones del suelo.

La **Región Andina** es formada por las tres grandes divisiones de la Cordillera de los Andes, de trata de una zona con una riqueza hídrica insuperable con tierras fértiles y productivas, gracias a la cantidad de pisos térmicos. La región se distingue por sus



grandes ciudades y numerosos atractivos turísticos. Por otro lado, con un 41% del territorio nacional, la **Región Amazónica** guarda un gran tesoro natural y cultural que alberga una extensa diversidad en todos sus rincones. Es parte del territorio considerado como el pulmón del planeta y en ella se pueden encontrar animales únicos como el delfín rosado, esta es la zona menos poblada del país. Las variadas ofertas de turismo ecológico y la majestuosidad de su naturaleza son sus principales atractivos. Con importantes ciudades como Cartagena, Santa Marta y Barranquilla, la **Región Caribe** conjuga desde zonas desérticas en La Guajira hasta selvas húmedas en el Golfo de Urabá. La región alberga los dos picos más altos del país: el Simón Bolívar y el Cristóbal Colón y sus hermosas playas y los valles de los ríos Magdalena, Sinú y Cesar constituyen paisajes espectaculares. Visitar el Caribe colombiano es contagiarse de gran

parte de la historia cultural del país. Atravesando de sur a norte el país en el occidente, la **Región Pacífica** cuenta con una gran cantidad de climas, desde uno de los lugares más húmedos del planeta hasta el páramo volcánico, que reúnen todo un universo de especies exóticas en flora y fauna. A la zona pertenecen los departamentos del Cauca, Chocó, Nariño y Valle del Cauca. Las ballenas jorobadas (yubarta) recorren unos 8.500 kilómetros desde la Antártida para llegar entre julio y noviembre a las costas de este territorio. La **Región de la Orinoquía** cuenta con extensas llanuras repartidas en los departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada. El clima de la región es cálido y su actividad económica más privilegiada es la ganadería. Además, en sus tierras se encuentra la Sierra de la Macarena, un edén de especies de aves, insectos y reptiles.

Estas cinco regiones naturales que pueden ser evidenciadas en Colombia, se deben también gracias a los diferentes ecosistemas que se pueden encontrar a lo largo de su territorio (ProColombia, 2012). Este país tiene el número más grande de especies por unidad de área en el planeta, siendo el segundo país más megadiverso del mundo (Colciencias, 2016). Posee según el *Jardín Botánico de Bogotá*, aproximadamente el 60% de los páramos existentes en el planeta, y cerca de 31700 humedales. Y son las selvas lluviosas, ubicadas en la Región Pacífica, la selva amazónica y el bosque andino las que albergan la mayor diversidad de flora y fauna.

Debido a su privilegiada condición geográfica y la diversidad de ecosistemas que se encuentran en este país, existe una notable presencia de una gran cantidad de especies animales, tanto típicas como migratorias. Este, es el tercer país en variedad de especies animales vivas, el primero en aves (con 1.876 especies registradas), y entre el primero y segundo en anfibios, con más de 700 especies. De esas, 350 especies son endémicas, es decir que se encuentran exclusivamente en territorio colombiano. Esta cifra representa el 60% de las especies en Suramérica y el 1% de las especies a nivel mundial. A nivel de reptiles es considerado el tercer país con mayor número de especies, con más de 520 registradas. Es el cuarto país con mayor cantidad de mamíferos, con 456 especies reportadas, y el quinto en número de primates entre los que se clasifican 30 especies. La

fauna de Colombia aloja también más de 3.000 especies de mariposas y cuenta con 1.200 especies marinas y 1.600 especies de agua dulce aproximadamente.

También, según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, es un país que a pesar de tener un tamaño intermedio, posee aproximadamente entre el 10 % o 20 % de especies de plantas a nivel mundial, con un aproximado de 45.000 a 55.000 especies de plantas. Una cifra muy alta para un país de esta proporción, teniendo en cuenta que Brasil, un país casi siete veces más grande, posee también 55.000. Con más de 50.000 especies de flores, es el primero en variedad de orquídeas y cuenta con alrededor de 50 especies de plantas carnívoras. Todas estas cifras reflejan un país espectacular y lleno de especies exóticas que llenan de color los ecosistemas del país y que son determinantes también en el aspecto cultural.

4. Historia

A pesar de ser un país relativamente nuevo, con menos de 200 años de historia como República y cuyos orígenes como Estado se remontan a solo un poco más de cinco siglos, Colombia tiene una vasta historia y son varios los sucesos significativos que se han presentado y que definen de manera más clara la situación actual del país y de por qué Colombia es cómo es. Al ser una historia tan amplia y dividida, muchos de sus habitantes la desconocen, es por ello que resulta tan importante conocer el país desde dentro. Viajar por el mismo recrea una ruta muy fiel a todos los acontecimientos que alguna vez sucedieron y a todas esas realidades paralelas, que parecen desconectadas del resto, pero que hacen parte de una misma nación. Solo viajando se es consciente realmente de las riquezas que tiene el territorio colombiano y de la fortaleza que ha tenido para sobrevivir todas las dificultades que se le han presentado.

Colombia es un país que a pesar de su tamaño, su riqueza y su importancia política, sigue siendo uno de los países menos conocidos y peor comprendidos de América Latina. Muchos lo retratan como un caso fallido, o por lo menos, como una gran decepción: un país desgarrado por una violencia socio-política, odios partidistas

heredados, profundas desigualdades sociales, un Estado débil y corrupto, la influencia de una enorme e insidiosa industria de la droga (Murray, P. 2011), y finalmente, el atraso de infraestructura y la incapacidad de convertir la indudable riqueza del territorio en algo que beneficie a las mayorías y garantice la prosperidad general (Ospina, 2013).

Los medios de comunicación, a los que se suma una prensa adicta al reporte de muertes y desastres, series televisivas y una infinita cantidad de películas, se han asegurado de que la imagen del país se mantenga siempre unida a las drogas y a la violencia, de forma que sus habitantes se tornen incrédulos a cualquier tipo de promesas de cambio y se sumerjan en un círculo de decepciones. Sin embargo, a pesar de que gran parte de lo que se muestra es cierto, el pueblo debe conocer qué lo ha hecho sobrevivir y las fortalezas que lo hacen destacar para ser como ningún otro país.

En este caso, en lugar de este enfoque catastrófico de la historia de Colombia, basado en el concepto de subdesarrollo, o en definiciones de progreso y dependencia que provienen de sociedades del Atlántico Norte más modernas, ricas y progresivas, es importante describir a la Colombia que perdura. La Colombia descrita por LaRosa y Mejía en su libro *Historia Concisa de Colombia*, que a pesar de todos los problemas conocidos, la mala gestión, el caos y las crisis, permanece unida y en la que existen factores que la han ayudado a unificar a través de las décadas. En la que se ha construido, perdurado y reconstruido.

4. 1. Época Precolombina

"Lo que los indígenas colombianos nos pueden enseñar no son grandes obras de arte arquitectónico, escultural o poético, sino son sus sistemas filosóficos, conceptos que tratan de la relación entre el hombre y la naturaleza, conceptos sobre la necesidad de la convivencia sosegada, la conducta discreta, la opción por el equilibrio."

Gerardo Reichel-Dolmatoff. Antropólogo y arqueólogo colombiano, 1912-1994.

Colombia es un país enormemente extenso, variado y caracterizado por su gran diversidad como resultado de la mezcla de tres grupos principales: Indígenas, españoles

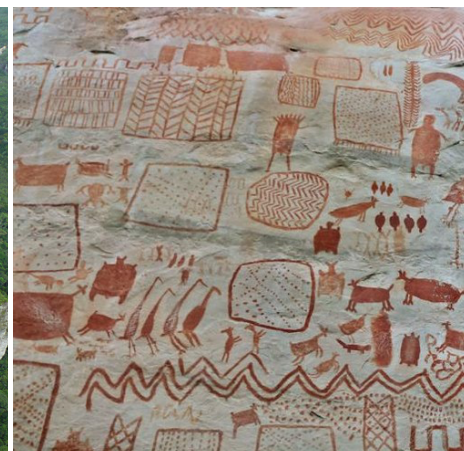
y africanos; que lo hacen diverso también en términos de sus tradiciones, sus creencias, su organización social, su uso del lenguaje, y demás.

El proceso de mestizaje tuvo inicio durante la época de la Conquista, aunque el origen del país va mucho más allá. En el territorio que hoy conforma la República de Colombia habitaron un amplio número de **culturas precolombinas**, la mayoría de ellas con un elevado desarrollo socio-cultural y una buena adaptación a su entorno. Sin embargo, a pesar de su adelanto, la gran mayoría de ellas desapareció, dejando solo muestras arqueológicas de su grandeza.

Los primeros habitantes de lo que hoy conocemos como República de Colombia llegaron desde el norte y sur del continente hace más de 140 siglos, entre el 20000 a.C. y el 7000 a.C., durante el **Paleoindio**. Esta época se distinguía por dar lugar a grandes migraciones a lo largo del continente americano, con los mongoloides, que emigraban de norte a sur y los polinesios (de los que existe evidencia tras encontrar cadáveres con sus rasgos físicos) que emigraban de sur a norte. Se trataba de una humanidad muy homogénea pues todas las personas estaban en un nivel muy parecido de desarrollo, caracterizados principalmente por ser nómadas cuyos instrumentos eran herramientas de piedra y hueso, y que se especializaban en la caza de grandes animales extintos hoy en día, como el mamut. Algunos lugares que evidencian la historia de esa época en Colombia son la Serranía de Chiribiquete de 19500 aC, el Salto del Tequendama de 10000 aC y la zona del Abra entre los municipios de Zipaquirá y Tocancipá.



Serranía de Chiribiquete



Pinturas rupestres en Chiribiquete

Sin embargo, los cambios climáticos que fueron haciendo que los grandes mamíferos desaparecieran, hicieron también que las comunidades tuvieran la necesidad de iniciar la actividad agrícola, trabajando particularmente con el maíz y otros cultivos como la papa, yuca, frijoles, tomates o aguacates. Esto conduciría al establecimiento de lugares de asentamientos fijos que iniciaría con la llegada del periodo **arcáico**.

Entre el 7000 a.C. y el 1200 a.C., los pobladores empezaron a mostrar algunos rasgos de sedentariedad. Estos cazaban, pescaban y recolectaban, y su supervivencia giraba entorno a la agricultura. Algunos yacimientos arqueológicos de esta época dentro de Colombia son los dos cercanos a la ciudad de Cartagena: Monsú del año 3350 a.C. y Puerto Hormiga del 3000 a.C., así como Araracuara del 2700 a.C. ubicado en la zona de la Amazonía.

El arcáico comprende tres periodos: el Formativo Inferior de 1200 a.C. a 300 a.C., del que todavía existe evidencia con yacimientos arqueológicos como Malambo del 1200 a.C., Momil del 900 a.C. y San Agustín del 500 a.C.; el Formativo Medio del 300 a.C. al 1400 d.C. y el Formativo Superior. El Formativo Medio fue la época en la que las migraciones eran más numerosas, pues las tribus se fueron separando entre sí por rivalidades o conflictos intertribales, de modo que el territorio que las separaba fue más amplio y dio paso a que las culturas se expandieran. Este fue el caso de los indígenas Caribe, que desde el norte de Brasil llegaron al sur de Colombia (dentro de la misma selva Amazónica) y se esparcieron hasta la región del Caribe; por el contrario de los Arawaks que, aunque procedían de la misma zona, se trasladaron al extremo norte del país donde a día de hoy se encuentran indígenas que corresponden a la misma etnia: los Wayuu. Finalmente, durante el Formativo Superior se presentaron confederaciones de tribus, y surgieron una compleja estratificación social y una mayor división social del trabajo. Empezaron a desarrollarse técnicas avanzadas de cultivo con la construcción de terrazas y sistemas de riego, además de distintas técnicas de cerámica decorativa, tejidos y orfebrería. Se destacan en este período la cultura Tayrona, que dejó el importante sitio arqueológico de Ciudad Perdida (descubierta hasta 1973) para los indígenas contemporáneos: Kogui, Arhuacos y Wiwa; y que representa un lugar sagrado que alguna vez fue el centro político e industrial de sus ancestros. Hoy en día se hacen

caminatas que pasan por las aldeas indígenas actuales, además de representaciones sobre la forma de vida de los Tayronas. Una empresa turística que hace excursiones al sitio, *Wiwa Tour*, es propiedad de los indígenas y administrada por los mismos. Durante este periodo también destacó la cultura Muisca, que por su parte ocupó el altiplano Cundiboyacense⁹, y quienes desarrollarían importantes avances culturales y tecnológicos, además de ser quienes dieron origen al mito del Dorado, en el que un nuevo cacique bañado en oro, era llevado al centro de la laguna de Guatavita, ubicada a dos horas de la capital actual. Igualmente, otra tribu que decidió conquistar nuevas tierras fueron los Chibchas que tras un aumento de la población, llegaron desde Panamá hasta la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, mezclándose con asentamientos ya existentes de indígenas propios del territorio colombiano.

Entre los siglos XII a.C. y V d.C. los pobladores migraron a lo que hoy se conoce como el río Magdalena. Hacia el siglo V d.C. y el siglo XVI la población aumentó y se organizó en cacicazgos formados por la unión de diferentes aldeas lideradas por caciques¹⁰. Las principales culturas de este periodo fueron la Calima, San Agustín, Quimbaya y Tierradentro. Estas sociedades se desarrollarían con mayores niveles de especialización y su progreso daría la bienvenida a diferentes actividades como la confección de tejidos, cerámica, cestería y orfebrería; además de técnicas de construcción más sofisticadas. Algunos yacimientos que dejaron estas tribus son las tumbas o cuevas de Tierradentro, que datan del año 630 d.C. y que permanecen pintadas y decoradas a día de hoy.

Estos hombres dejaron un legado de objetos que no solo describirían su estilo de vida sino la riqueza de su territorio. Los hallazgos arqueológicos en Colombia confirman que los grupos indígenas de esta zona fueron los mejores orfebres de la América precolombina, tanto en la técnica como en la calidad artística.

Lamentablemente las poblaciones indígenas que existen actualmente en Colombia son de las más desconocidas e infravaloradas del continente. Este es un país que ha tardado muchos años en reconocer a estos pueblos y al que le falta encontrar una solución a

⁹ de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá

¹⁰ Jefes de la comunidad indígena



*Ciudad Perdida
Santa Marta, Magdalena, Colombia*



*Escultura en piedra precolombina.
San Agustín, Huila, Colombia.*



Parque Arqueológico Nacional de Tierradentro, Cauca



Laguna de Guatavita

favor de la inclusión social plena. Aunque el gobierno colombiano ya reconoce 87 grupos indígenas distintos, la Organización Nacional Indígena de Colombia mantiene que hay 102 comunidades distintas. En 2005, se contabilizó a casi 1.400.000 personas indígenas: es decir, el 3,5 % de la población del país. Aunque actualmente el país ha iniciado un importante proceso por la defensa de sus tribus más representativas -tratando de preservar los aspectos culturales de los pueblos wayú, arhuaco o emberá, entre otros- la visión del mundo y la cultura de estos pueblos es **digna de ser preservada y empoderada** como parte del conocimiento de los colombianos y como derecho propio que tienen los mismos. Conocer el país es acercarse a sus raíces, a los seres que apostaron y siguen apostando por el cuidado del planeta y que son indispensables para el desarrollo del país. Conocerlos es darles la importancia que se merecen.



*Indígena wayuu
La Guajira*



*Indígenas arhuacos
Sierra Nevada de Santa Marta*



*Indígenas emberá
Litoral pacífico*

4. 2. Conquista del territorio colombiano y proceso de mestizaje

Cuando llegó Colón, los primitivos pobladores remotamente asiáticos se habían multiplicado en cientos de etnias distintas que hablaban miles de lenguas, hoy desaparecidas en su inmensa mayoría, como extintos los pueblos que las hablaron. Antonio Caballero relata en su *Historia de Colombia*, que la Colombia con la que se

encontraron los españoles estaba conformada por más de ochenta pueblos indígenas diferentes y en niveles muy distintos de desarrollo cultural. Casi aislados los unos de los otros y condicionados en sus respectivas culturas por sus múltiples entornos geográficos. Algunos todavía estancados en la Edad de Piedra, como los caribes que a pesar de “vivir en estado de naturaleza” completaban su dieta comiendo la carne de sus enemigos; y los taironas (entre otros), dueños de una cultura mucho más avanzada, grandes orfebres y edificadores, tan guerreros como los caribes, pero mejor organizados, y quienes opusieron una resistencia de varios siglos a la colonización española desde sus montañas casi inexplorables, que son habitadas aun por sus descendientes.

La diversidad de lenguas, costumbres, religiones y la posición geográfica, se convirtieron en desventaja para que los nativos enfrentaran a los nuevos invasores. Estas comunidades indígenas diferentes entre sí, darían entonces la bienvenida a la etnia blanca, que a diferencia de casi todas las demás naciones americanas -desde el Canadá hasta la Argentina-, no dieron una multiplicidad de antepasados sino que fue predominantemente española¹¹ y que traería al territorio colombiano la tradición cultural de la hispanidad. Representado un nuevo factor poblacional que alteraría completamente el anterior panorama que se había venido desarrollando.

El 3 de agosto de 1492, Colón zarparía para encontrar -lo que Américo Vesputio luego aclaró-, el nuevo continente americano. Las primeras expediciones en el territorio se llevaron a cabo en el litoral Atlántico en 1499, aunque el proceso de **colonización** se inició en 1509 cuando se fundaron las primeras poblaciones en la región de Urabá y el Darién. Estos primeros asentamientos no prosperaron, siendo Santa Marta, fundada en 1525 por Rodrigo de Bastidas, la más antigua ciudad española que sobrevive en la actualidad en el continente americano. Tras la exploración de la costa caribe, se llevaría a cabo una expedición al interior del continente hasta lo que hoy son las riquezas del Perú. Esta expedición la comandó el Capitán Gonzalo Jiménez de Quesada, quien al adentrarse en el Río Magdalena sin satisfacción, decidiría desviarse a territorio muisca para descubrir la leyenda de El Dorado, donde más tarde se fundó el 6 de agosto de

¹¹ Refiriéndose a que, de todo el continente europeo, solo llegarían españoles.

1538 la que sería la capital actual: Santa Fé de Bogotá, llamada por los muisca como *Bacatá*.

A pesar de llegar y toparse con una innumerable cantidad de pueblos que tenían una cultura y una mirada del mundo completamente distinta y poderosa, los exploradores venían con un proyecto teológico impuesto por la corona, en el que otras concepciones religiosas no eran factibles ni consideradas civilizaciones. Durante la conquista, cada conquistador tendría el derecho de fundar poblaciones y gobernar su territorio bajo la misión de convertir al cristianismo a los indígenas y dar un tributo a la corona, desarrollando una nueva ordenación del territorio según correspondiera a sus intereses y sin tener en cuenta la opinión de las naciones que allí habitaban. Este cambio tan brusco continuaría durante los siguientes tres siglos con un proceso de expansión guerrera y colonizadora, introduciendo además, una numerosa población negra africana como mano de obra esclava, y avanzando sobre las poblaciones indígenas que se vieron sometidas a periódicos desplazamientos. A diferencia de América del norte, a la que llegaron familias de ingleses con la idea de exterminar a las comunidades indígenas con el fin de poseer y conquistar las tierras completamente, los españoles llegaron solos, para conseguir riquezas y en parte regresar, lo que daría paso a este mestizaje.

- **Mestizo**: mezcla de indígena y europeo (Principalmente español)
- **Morisco**: mezcla de mulato y europeo
- **Cholo** o coyote: mezcla de mestizo con indígena
- **Mulatos**: mezcla de negro y europeo
- **Zambo**: mezcla de negro con indígena
- **Castizo**: mezcla de mestizo con español
- **Criollo**: españoles nacidos en los territorios Americanos
- **Chino** indio convertido y europeizado

El mestizaje se daría entre indígenas y europeos en su mayoría. Sin embargo, con la llegada de los esclavos africanos de lugares como el Congo, Angola, Ghana, Costa de Marfil, Guinea, Sierra Leona, Senegal y Malí, durante la primera década del siglo XVI, también surgirían otras mezclas como la de mulatos: mezcla entre negros y europeos. Cartagena de Indias, fundada en 1533 y hoy en día un importante destino turístico por la



historia que reflejan sus murallas¹², fue el destino principal de los esclavos en América. Al desembarcar se les llevaba al mercado donde se les exponía al público y se ponía en evidencia su nueva condición de mercancía. Los colonos españoles introducían en Suramérica a los esclavos negros raptados por el valle del Río Magdalena, que desemboca cerca de Cartagena. Los que lograron escapar, fundaron pueblos propios denominados **palenques**, en los que conservaban y conservan hasta hoy en día sus costumbres y tradiciones. Una muestra de que **el país es el reflejo de tres continentes** y de que no es necesario salir del mismo para conocer las culturas de otros dos como son el europeo y africano.

Debido a que estos africanos eran una amenaza constante para los barcos cargados de esclavos que llegaban a Cartagena, ya que los asaltaban y liberaban a cuántos africanos podían. La Corona española, presionada por los gobernadores de Cartagena, firmó un Real Decreto en 1691, que confería libertad a los africanos del Palenque de San Basilio, la **primera comunidad africana libre de América**, mucho antes de que Colombia alcanzase su independencia en 1810.

De la ciudad de Cartagena partieron entre 150 mil y 120 mil africanos esclavos hacia lo que hoy es Venezuela, Ecuador, Panamá, Perú y claro está, a lo largo de territorio colombiano. La afrodescendencia ha dejado una gran tradición cultural, que hace que el país se enriquezca aún más y que tenga como resultado una cultura diversa y rica en manifestaciones y costumbres de distintos orígenes, evidenciando la multiplicidad étnica que hace de Colombia un país tan especial.

¹² Construida para la defensa de la ciudad, se inició a finales del siglo XVI después del ataque del legendario Sir Francis Drake. La fortificación es la más completa del continente Suramericano y una de las mejores conservadas a nivel mundial. Es declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Esto lo establece la Constitución Política de 1991, que proclamó los derechos de una nación pluralista y libre. El censo publicado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE indica que el 10.6 % de la población en Colombia es afrodescendiente, el 3.4 % indígena y el 0.01 % gitana. El 85 % restante es de naturaleza mestiza. Asimismo, en la Colombia actual existen cerca de 68 lenguas nativas organizadas en 65 lenguas indígenas, 2 lenguas criollas, una romaní y un lenguaje de señas. El creole y el palenquero son 2 lenguas criollas habladas principalmente por comunidades afrocolombianas que presentan rasgos de dialectos africanos y vestigios del portugués. Por otro lado el wayuunaiki es una de las lenguas nativas de Colombia, hablada por el pueblo Wayúu de La Guajira, la comunidad indígena más numerosa del país. El castellano, la lengua que uniría a todas estas comunidades y que es la lengua oficial hoy en día, sería una de las tantas herencias que dejarían los colonos españoles junto con las principales religiones practicadas actualmente: el cristianismo y catolicismo.

4. 3. Independencia

Tras la colonización y la ayuda de las riquezas del nuevo continente, España se convertiría en el país más poderoso de la época, mientras que la nueva descendencia criolla se iba expandiendo en América. Hacia 1700 después de un débil reinado por parte de Carlos II y tras las guerras europeas, el rey Felipe V toma la corona y propone quitarle el poder a los criollos y a la iglesia, además de hacer reformas y poner impuestos para recuperar la economía de España y convertirla en un Imperio nuevamente. Esto origina levantamientos populares como la Revolución de los Comuneros en 1781, que no dan ningún resultado. El Virreinato de Nueva Granada, Virreinato de Santafé o Virreinato del Nuevo Reino de Granada se conforma como una entidad territorial, integrante del Imperio español, establecida por la Corona (1717-1723, 1739-1810 y 1815-1822) durante la dinastía de los Borbones. Esta era gobernada por la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá, pero las decisiones importantes para la Colonia se tomaban desde España por El Consejo de Indias. Como se puede ver en las fechas anteriores, fue un gobierno de mucha inestabilidad ya que fueron varios los intentos de Independencia del territorio.

Hacia el 1800 y con el control de Napoleón Bonaparte en Europa, los criollos aprovecharon que varias ciudades del “viejo continente” se opusieran a su nuevo líder y decidieron llevar a cabo el intento de la Independencia. El 20 de julio de 1810 se produjo en Santa Fe un alzamiento detonado por motivos más bien triviales, cuando los hermanos criollos Francisco de Paula y Antonio Morales Galavís fueron a la casa del español José González Llorente a que les prestara un florero para adornar una mesa en que se serviría un banquete a don Antonio Villavicencio (criollo nacido en Quito). Los criollos sabían que Llorente no prestaría ningún objeto a ningún criollo y tal como lo tenían planificado desde el día anterior, utilizaron la ocasión para caldear los ánimos del pueblo en contra de los españoles. Gracias a este suceso, el virrey se vio obligado a entregar el gobierno, dando paso a la Junta Suprema de Gobierno del Nuevo Reino de Granada, dirigida por los criollos y que suscribiría un **Acta de Independencia**, replicada en las provincias y en otras capitales.

Aún así, después del esfuerzo por conseguir la Independencia, tres años después los criollos seguían debatiendo sobre la mejor forma de gobernar una nueva nación, creando la llamada época de la Patria Boba (1810 - 1816). Una época de indecisión política, que tendría al pueblo dividido entre centralistas y federalistas y que daría paso a la nueva reconquista por parte de España.

Simón Bolívar, una de las figuras más destacadas de la emancipación hispanoamericana frente al Imperio español, dialoga con Antonio Nariño¹³ y Francisco de Paula Santander¹⁴ para reunir fuerzas y por fin independizarse por completo, creando un país unificado y organizado. Para engrandecer su ejército, atrae a esclavos y libertos, a quienes ofrece la libertad absoluta en caso de sumarse al ejército patriota. La campaña para independizar Nueva Granada comienza y se realizan hazañas como el paso de los Andes hasta la batalla definitiva en Boyacá, donde el ejército español es finalmente

¹³ Militar y político. Dirigente de la independencia de Colombia (Bogotá, 1765 - Leiva, 1823).

¹⁴ Militar y político colombiano. Dirigente de la independencia de Colombia (Rosario de Cúcuta, 1792 - Bogotá, 1840).

derrotado. El 19 de agosto de 1819 nacería la República de la Gran Colombia. El libertador a pesar de lograr la Independencia, no cumple su promesa.

Más tarde, por iniciativa de José Félix Restrepo¹⁵, se daría inicio a un proceso político en búsqueda de la abolición definitiva de la esclavitud, cuyo primer logro fue la libertad de vientre¹⁶ y la prohibición total de comercio de esclavos en 1823. Finalmente junto con otras discusiones unificadoras de la naciente República, el 21 de mayo de 1851 se decretó la libertad de los esclavos, Ley que firmó el presidente José Hilario López en 1852.

Los procesos de liberación indígena tomaron mucho más tiempo y su reconocimiento como grupos sociales autónomos y participativos, tuvo que recorrer un largo camino. Las comunidades indígenas comenzaron su proceso de identificación como un movimiento hasta 1914, cuando se promovió el levantamiento indígena en las tierras del Cauca como respuesta a la expropiación de las tierras indígenas y a la destrucción de resguardos por parte del Estado.

Para los campesinos tampoco ha sido fácil y han sido muchos los eventos que han marcado la historia de los movimientos campesinos del país. Desde el primer auge de la explotación cauchera en el bajo Putumayo a finales del siglo XIX, los campesinos han sido blanco de las desigualdades sociales y políticas.

Sin embargo, hacia la década de los 70 y como consecuencia de la lucha indígena, campesina y afrocolombiana en todos los rincones del país, el movimiento se consolidó bajo la creación de la organización nacional indígena de Colombia. En 1979 se realizó el Primer Congreso Indígena Nacional y durante el segundo quedaría oficialmente instaurada la Organización Nacional Indígena de Colombia y sus pilares de unidad: respeto a la tierra, cultura para el fortalecimiento y autonomía para ejercer los principios. En 1991 la Constitución política estableció a Colombia como una nación pluriétnica y multicultural.

¹⁵ Educador, magistrado y jurisconsulto neogranadino de la época de la Independencia. (Envigado, 20 de noviembre de 1760 - Bogotá, 23 de septiembre de 1832)

¹⁶ Libertad de hijos de las esclavas.

4. 4. La actual República de Colombia

A lo largo de los años, el territorio de Colombia se iría transformando con diferentes disputas internacionales entre países suramericanos. A nivel nacional, entre 1848 y 1849 surgirían los partidos tradicionales del país, el Partido Liberal y el Partido Conservador que cambiarían el nombre del país varias veces y que llevarían a cabo varias guerras civiles, entre ellas, la Guerra de los Mil Días. Esta guerra, librada desde 1899 hasta 1902, tuvo consecuencias desastrosas para el país, que se iba quedando atrasado económicamente por las guerras anteriores, con una profunda deuda por gastos militares que incurrió el gobierno, además de industrias y vías de comunicación destruidas.

Tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, candidato presidencial de los liberales, el 9 de abril de 1948, el país enfrentaría un nuevo periodo conocido como **La Violencia**, en donde guerrillas liberales y ejércitos conservadores desplazaban a las familias de sus tierras por igual. A pesar de implementar diferentes estrategias de conciliación que lograron que la violencia bipartidista disminuyera, estas no pusieron fin a los conflictos, el bandolerismo ni a las guerrillas de zonas rurales. Sin respetar las treguas ni amnistías y teniendo en cuenta la influencia comunista que crecía a nivel mundial, surgieron a partir de la década de los 60, diversos grupos radicales de izquierda. Guerrillas que en un principio luchaban contra la injusticia, la exclusión política y el dominio de las tierras, pero que con la llegada del narcotráfico, se financiarían para intimidar a ricos y pobres. Una de estas y la más conocida actualmente: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

4. 5. El conflicto

El conflicto armado interno en Colombia se desarrolló entre el Estado, las guerrillas de extrema izquierda y, sumándose décadas después, los grupos paramilitares de extrema derecha, los cárteles de la droga y las bandas criminales. Con varias etapas de brutalidad, en especial desde los años 80, los grupos subversivos centraron sus ataques en la población civil, dejando millones de víctimas en todo el país.

Las guerrillas buscaban a la población más vulnerable por la pobreza y la indiferencia del Estado para invitarles a unirse; mientras que los paramilitares, quienes querían la

protección de la propiedad privada que se estaba violando por estas guerrillas, atentaban contra las personas que pudiesen tener un perfil que pudiera interesar a estas. En resumen, ambos iban por las poblaciones vulnerables que no tenían por qué sufrir los estragos de sus conflictos.

Afrodescendientes, indígenas y campesinos de distintos pueblos serían los más perjudicados durante este conflicto, siendo (si no asesinados) expropiados de sus tierras y apagados por el miedo que les llevaría a perder sus costumbres, cultura y libertades; además de evitar que llevaran a cabo sus actividades cotidianas que les permitían un desarrollo de la economía, y que los dejaría en condiciones indignantes de extrema pobreza.

Por tanta violencia e inestabilidad, se realizaron diferentes negociaciones de paz que han sido ayudadas por la caída de distintos líderes narcotraficantes además de la Unión Soviética, dando paso a la debilitación de diferentes grupos y cárteles. Finalmente en el 2016 y durante el segundo gobierno de Juan Manuel Santos, se llevaría a cabo la firma de la paz y el desarme de la organización guerrillera FARC.

5. La Paz

La paz con la guerrilla izquierdista FARC, ha dado mucho de qué hablar durante los últimos años. Después de que se presentara una evidente polarización con el 50,21% de votantes del “no” y el 49,79% del “sí”, los Tratados tuvieron que ser reformulados replanteando los puntos que se consideraba que no satisfacían al electorado del “no”. Un mes después, por fin se daría paso a la **firma histórica de los acuerdos de paz**, junto con el desarme de los exguerrilleros y su reincorporación a la sociedad.

Aunque Colombia sigue ante la expectativa de cómo van a avanzar estos acuerdos, ha sido evidente su progreso y su sentimiento de unidad. Este momento histórico, en todo sentido de la palabra, le ha dado la oportunidad de crear una realidad nueva que nunca se ha vivido y de saldar las cuentas que se tienen con el pasado. Le ha dado la posibilidad de pasar la página y dejar atrás una gran cantidad de referencias como un pueblo que se ha leído a sí mismo a través de la violencia (Uribe, D. 2016); la posibilidad de empezar a construir la paz todos los días en los espacios que se

comparten, compartiéndolos de forma distinta y sin que se repitan los errores del pasado y aprendiendo a dialogar sobre las injusticias económicas e intolerancias políticas que han desembocado el conflicto armado, sin el uso de armas.

El pedido de la sociedad es que la paz signifique cambios. Cambios que sin duda se han presentado en la disminución de la violencia y en una población que se presenta más empática. Igualmente, otro cambio notorio ha sido la disminución en las muertes -que “ya no se ocasionan como antes”- y la reinserción de los desmovilizados a la sociedad. Según lo evidencia la *Agencia Colombiana para la Reintegración*, la mayoría de los guerrilleros se han desmovilizado, con un aproximado de 50.000 exguerrilleros desde el 2003. “Hay que acogerlos y hay que -como colombianos- darles una nueva oportunidad” dice María Isabel Cerón, exdirectora de la *Ayuda en Acción Colombia*. “Las víctimas y los victimarios tienden a la paz y a la reconciliación, quieren perdonar y perdonarse, y que las nuevas generaciones vivan otro tipo de país”.

Posiblemente el principal obstáculo de este proceso sea el miedo, pues como dice Santiago Villa, periodista del diario *El Espectador*, hay escepticismo en torno al proceso por el efecto negativo que el posconflicto podría tener en la seguridad urbana. Es común escuchar como argumento la preocupación de que, tras la entrega de la guerrilla, los excombatientes se dedicarán a delinquir en las ciudades pero, lo que se debe hacer, es dar soluciones sobre cómo evitar un aumento en la criminalidad urbana a causa de esta desmovilización. Además, existen ventajas económicas y laborales para los excombatientes que -aunque muchos ciudadanos resienten por estar en un mercado laboral tan difícil- significan una importante solución. Hoy en día diferentes iniciativas se están llevando a cabo por los excombatientes de las FARC junto con los miembros de la sociedad civil para el desarrollo de su convivencia, una de ellas es **el turismo**.

6. Paz para el turismo y turismo para la paz

“En tiempos como estos, viajar representa un acto de resistencia frente a quienes pretenden desmovilizarnos, fragmentarnos, aislarnos. Frente a quienes creen ejercer control sobre el corazón de nuestra nación y tener dominio sobre el amanecer del Tayrona, el soberbio silencio de Los Nevados, el color de los Katíos o la paz que se respira en el Puracé”

Luis A. Soto Boutin

“Viajar es un acto de resistencia”, Revista *El Tiempo*, 15 de marzo de 2001

La paz es un factor indispensable para el desarrollo del turismo interno en Colombia ya que conlleva a que el territorio sea más seguro, más confiable y a que las personas estén aún más abiertas a recibir a otras (aunque en realidad el colombiano, a pesar de todo, siempre ha sido conocido como una persona hospitalaria). La paz genera turismo a través de una percepción más positiva, del interés de poder mostrar a nivel nacional e internacional cómo ha avanzado el país y cómo ha tenido la posibilidad de hacerlo. También representa la oportunidad de visitar lugares maravillosos que antes estaban en medio de la guerra y de llevar a cabo un turismo sostenible, bien pensado y bien planificado desde un inicio. Pero sobretodo, representa un ciclo, porque darle paso al turismo significará generar desarrollo y equidad, además de permitir un crecimiento económico para la comunidad y convertirse posiblemente, en el mayor motor de la industria turística en el país.

Según Miriam Menchero Sánchez de la Universidad EAN de Colombia, el conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto directo en su actividad turística, especialmente desde el año 1990 hasta la actualidad, incluyendo el intervalo de 1996 a 2005, considerado como el de mayor auge de inestabilidad en el país, y que influyó en la seguridad, accesibilidad e imagen nacional e internacional de la gran mayoría de los destinos colombianos. Aunque posteriormente diferentes medidas públicas y privadas lograron mejorar los indicadores turísticos desde la segunda década del siglo XXI, el Acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC, plantea un nuevo escenario de posconflicto, en el cual el turismo puede convertirse en uno de los sectores productivos más beneficiados a corto plazo.

El turismo es un fenómeno relativamente joven en Suramérica, al que con el paso del tiempo se le ha dado más prioridad (OMT, 2013). De hecho, aunque gran parte este esté

basado en la creación de productos turísticos de sol y playa (Menchero, M. 2018), otras tipologías más recientes, vinculadas con el patrimonio cultural y ecológico de la región, así como nuevas propuestas encaminadas hacia la sostenibilidad y el desarrollo comunitario, han incrementado los flujos turísticos internacionales en toda la región (Acerenza, 2006). Este incremento, favorecido por la mejora de la estabilidad política de la región y un crecimiento económico generalizado, así como el perfeccionamiento de los productos turísticos, la capacitación y formación en cultura turística.

Aunque Colombia ha empezado a darle más importancia al turismo, su inestabilidad política de años pasados no ha sido lo único en condicionar el desarrollo de sus destinos turísticos pues la existencia de un énfasis productivo que ha caracterizado la estructura económica nacional, centrado en los sectores agrícolas, manufactureros, extractivistas y de hidrocarburos, y también comerciales, aunque, fundamentalmente, de tipo financiero; han supuesto, un inconveniente añadido al desarrollo de algunos destinos colombianos, al competir directamente en el uso intensivo de los recursos naturales. Por otra parte, la inexistencia de un modelo turístico integrado para el país, ha conllevado a que a pesar de los esfuerzos gremiales e institucionales, la actividad turística haya sido vista más como un “bonito adorno” que como un sector estratégico para el desarrollo regional y nacional del país (Gómez, 2002).

Menchero continúa con que la pérdida de seguridad y la falta de accesibilidad de los destinos y atractivos por falta de desarrollo en las infraestructuras, han tenido una influencia directa en modificar la imagen turística durante el periodo de violencia armada. Es por ello que la paz, representa una condición necesaria para el desarrollo y la promoción del turismo en cualquier país (Litvin, 1998). El fin del conflicto armado en Colombia ha coincidido con un refuerzo institucional del turismo y una mejora en los indicadores económicos del sector, que desde el 2013, ha conseguido duplicar la cifra de visitantes, posicionando a Colombia como el cuarto destino turístico dentro de la subregión turística de América del Sur (MINCIT, 2016). En este sentido, el escenario de posconflicto que se presenta permite repensar el modelo turístico que necesita el país, en el cuál, además de la recuperación estructural y económica, la actividad turística pueda tener un papel en los procesos de reconstrucción social y cultural de los territorios más

afectados, siendo el turismo no sólo un beneficiario de la paz, sino también un instrumento de contribución a ella (Savignac, 1994).

El turismo tiene la capacidad de impactar en los ámbitos socioeconómicos, culturales y medioambientales, entre otros, pero también puede verse afectado por los elementos contextuales del destino en el que se desarrolla. Esto quiere decir que diferentes elementos que tal vez afectaron al lugar en el pasado, puedan permanecer en la percepción que se tiene del lugar durante periodos posteriores a los hechos. Los destinos turísticos que alguna vez se encontraron bajo conflicto armado suelen estar condicionados, por la percepción de inseguridad que se tiene de ellos, siendo este elemento básico y determinante para el desarrollo del turismo (Fuchs y Pizam, 2011). Esto incide sobre la imagen del destino de manera que disminuye el flujo turístico. Por más de que el destino presente un gran potencial y diversidad de atractivos turísticos, un estudio de turismo adecuado o eficientes campañas de promoción turística, suelen no ser suficiente para competir con algo así (Fuchs y Pizam, 2011). Los medios de comunicación tienen gran implicación en este resultado, pues son quienes alertan sobre los tipos de amenaza incidiendo en gran medida sobre la decisión de los turistas.

Igualmente, los operadores turísticos del exterior tienen una gran influencia sobre el turismo en Colombia, ya que al responsabilizarse por ellos, prefieren ofrecer otros destinos con mejores garantías para los clientes y que además tengan menos chance de perjudicar su imagen. Por lo tanto, cuando un operador no tiene un destino en cuenta quiere decir que este no es considerado seguro, y el turista escoge entonces, destinos sustitutivos que ofrezcan una mayor estabilidad política, hasta que la situación del destino en conflicto se resuelva de manera satisfactoria o definitiva (Lepp y Gibson, 2003).

Sin embargo, según RCN Radio¹⁷, Colombia ha sido nombrada destino líder de Sudamérica este año por los premios internacionales de la industria de viajes, -mejor conocidos como los “Óscar del Turismo”. Superando a los otros países nominados: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. Siendo la primera vez que obtiene este reconocimiento desde la creación de los World Travel Awards en

¹⁷ Radio colombiana

1993, reconocidos mundialmente como el sello oficial de calidad en la industria en la que todos los años premian a los países que destacan por los productos turísticos que le ofrecen a los viajeros. Asimismo, Bogotá destacó al ser elegida como el destino líder de las reuniones más importantes; Cali, al ser galardonada como la mejor ciudad cultural de Sudamérica y Cartagena como Mejor Destino para Lunas de Miel en Suramérica.

Además hay que tener en cuenta que cuando se busca potenciar el país para que los ciudadanos sean los propios turistas de su territorio, estos ya conocen los riesgos y, suelen acudir a los operadores más que todo para tener un viaje más organizado. Además, un destino que sufre algún tipo de inestabilidad política no significa que no sea “visitable”. A nivel mundial existen países que, estando en dicha situación, han llegado a recibir o reciben niveles medios o incluso altos de turismo, aunque en ocasiones, estos flujos se concentren en unos pocos espacios turísticos que son los que ofrecen mayores garantías y seguridad al visitante (Somnez, 1998; Lepp, y Gibson, 2003), como es el caso de países como Egipto, Turquía, Vietnam, Sri Lanka y México.

A la hora de analizar cómo la paz puede contribuir al desarrollo turístico, y superar los aspectos negativos que conllevan estos periodos de inestabilidad, es necesario algo más que acciones dirigidas a la mejora de la seguridad e imagen turística (Somnez, Apostolopoulos y Tarlow, 1999). “No se trata de promocionar un escenario en el cual ya no existen riesgos o actos violentos, sino que es necesario establecer un proceso de recuperación integral, con un rol proactivo de todo el sector público y privado con o sin injerencia, así como los actores turísticos y la comunidad.”

Antes esto, Nancy Rueda, docente y experta en **Turismo Fénix**, explica cómo éste es un fenómeno que se viene dando ante los nuevos intereses de los turistas por ser más conscientes y responsables de las realidades de los lugares que visitan, siendo parte de las dinámicas de renovación social que dichas comunidades viven; y, buscando experiencias en entornos únicos.

En esta línea, los destinos con contextos de posconflicto se convierten en epicentros de aprendizaje colectivo, idóneos ya que -como también menciona Rueda- las comunidades que padecieron la guerra ahora pueden pensar en nuevas formas de

turismo responsable que aporte a la reconstrucción de su memoria histórica. “Los territorios más afectados por el conflicto buscan nuevas estrategias que los ayuden a recuperarse de los traumáticos eventos que vivieron, a rehacer el tejido social y superar la pérdida de vidas pero, también, a dinamizar la economía. Aquí, el turismo es una opción de primera mano”. Este es el caso de Carlos Humberto Ramírez García, excombatiente de las FARC, quien añade que el turismo se percibe como una vía para poder garantizar los medios de subsistencia para el colectivo de excombatientes que habita su entorno rural, ya que supone la vía para la construcción de un futuro de Paz y prosperidad.

Esta tipología turística contempla, entre otras acciones, que el factor social ocupe un rol esencial, especialmente, en lo referente a la inclusión social por medio de la implicación activa de las comunidades. Para ello se fomenta la visita turística a espacios y zonas de importancia durante el conflicto armado, integrando a los actores armados, especialmente, las guerrillas y otros colectivos estigmatizados y vulnerables a través de actividades o emprendimiento turísticos –vinculados con procesos comunitarios y sostenibles. De esta forma, se pretende la reducción de las percepciones y estereotipos negativos, así como la búsqueda de **comprensión y respeto mutuo entre residentes y turistas** (Akjellerud, 2003; Tomljenovic, 2010; Causevic y Lynch, 2011).

“Cuando la gente tiene fuentes de ingreso y puede asumir sus necesidades básicas, no necesita involucrarse en el conflicto” dice Carlos Humberto. De esta forma se llevan a cabo diferentes iniciativas que han integrado a los excombatientes, como el exitoso caso de reincorporación y reconciliación que se vive en la vereda San José de León, ubicada en Mutatá (Antioquia), en la que los excombatientes se han puesto en la tarea de ayudar a la comunidad a mejorar sus condiciones de vida, por medio de obras en las vías de acceso, viviendas y otros servicios, pero también con el impulso de un proyecto turístico y actividades productivas que les permitan salir adelante a todos. Igualmente, otro proyecto conocido como “Paraísos Ocultos”, tiene como objetivo mostrar lugares y paisajes de Colombia a los que no se podía acceder como consecuencia del conflicto armado y que hoy pueden ser visitados junto a sus habitantes: excombatientes de la guerrilla de las FARC y miembros de la sociedad civil, tratándose primordialmente de

un plan que impulsa la formación en medioambiente de los exguerrilleros e iniciativas de conservación que aporten al desarrollo sostenible.



Comuna 13 de Medellín

Aquí la música hip-hop y los grafitis se utilizan para mostrar oposición a los grupos criminales, transformando antiguos escenarios de violencia en nuevos espacios culturales.

Sin embargo, el gran riesgo que se corre al promover turismo en una zona de posconflicto, es que en las comunidades locales, aún hay dolor y en los turistas, algunas veces, suele haber un deseo por conocer la historia de las muertes, por saber cómo fueron las tomas, cómo era la vida entre las balas, o cómo vivían cuando había presencia de grupos armados. Ante estas inquietudes, hay una línea muy delgada entre lo que es morbo y el deseo por saber la historia del lugar. Este es el **Turismo Negro**, criticado por ser una práctica de alguna manera irresponsable al no contar con información completa de los sucesos y que, ante estos sesgos, pueden generarse re-victimizaciones y nuevas formas de conflicto (Bonilla, 2017). Sin embargo, este tipo de turismo lo generan principalmente extranjeros que tienen poco o nada de conocimiento sobre el pasado del lugar por falta de información confiable, verídica u objetiva; como lo ha sido la serie de televisión *Narcos*, que ha glorificado a uno de los mayores victimarios del país y que ha hecho de los colombianos, blanco de burlas y estereotipos equivocados.

A pesar de ello, para combatir este turismo está, no solo el anteriormente mencionado turismo fénix, sino el **Turismo de Memoria**, una forma de recordar el pasado, teniendo

en cuenta a **las víctimas como parte fundamental** del posconflicto. Abriendo las puertas a museos y/o centros de memoria para la disposición de los locales y de las víctimas, permitiendo un espacio de profundización y de contribución a la enseñanza; Aspectos que deben ser reforzados y articulados dentro de un marco político, ya que según Litvin (1998) y Causevic y Lynch (2011) el potencial turístico de un territorio en posconflicto es limitado si el apoyo gubernamental no apoya por igual a todos los actores y grupos implicados.

Imágenes del turismo por la paz que ofrecen excombatientes de las FARC
Imágenes de Camilo Rozo para *El País* (2018)



En 11 de los 24 Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) repartidos por el territorio colombiano hay emprendimientos de turismo similares al de Pongores. Los planes se adaptan a los atractivos de cada región, con actividades como avistamiento de aves, senderismo o rafting, en nuevos espacios culturales.

Los visitantes pueden hacer todo tipo de preguntas sobre la vida en la guerrilla, o los detalles del proceso de paz.





En este espacio de reincorporación han recibido cerca de 200 turistas, muchos de ellos universitarios con un interés académico en la resolución de conflictos.

Turistas conversando con Joaquín Gómez, ex-líder de las FARC.



7. El Turismo Interno como clave para el desarrollo del país

A pesar de los conflictos internos que sufrió el país durante más de medio siglo, la población local continuó con sus hábitos de viaje ya que era menos sensible a su propia violencia al tener una experiencia cotidiana con ella y además, un conocimiento concreto sobre sus peligros (Semana, 2001; Mansfeld, 1999). Anteriormente, la decisión de viajar o no, de ir a la finca¹⁸ o quedarse en la ciudad, se tomaba en base de un cálculo sencillo del riesgo, con una actitud típica de los colombianos de “echar pa’alante” y –en lo posible– no dejarse por las circunstancias adversas de la vida; acostumbrándose a vivir con los factores que les amargaba la misma.

No obstante, las limitaciones que tenían para visitar otras regiones del país -aún más alejadas de donde vivían- hicieron que no pudieran reconocer las mismas y que decidieran visitar espacios muy limitados que no reflejaban toda la variedad y riquezas

¹⁸ Segunda residencia

de su nación. Enquistando aún más las guerras en zonas ajenas justamente porque no había integración de estos territorios a las dinámicas sociales (Ruiz, 2018). Sin embargo, ahora que el país se está abriendo al mundo, también se está abriendo a sí mismo, dando paso a que se construya el país distinto que su gente quiere; y paso a que se dejen atrás tantos prejuicios, como la división de clases tan marcada.

La actividad turística puede ser un instrumento para el desarrollo de la paz, siempre y cuando las actividades se encaminen hacia la sostenibilidad, e impliquen más ámbitos del estrictamente económico (Anson, 1999; Prat y Liu, 2016). La política pública de turismo para un posconflicto debe valorar el enorme significado de abrir el país a sí mismo y plantear que el turismo interno por carretera no solo supone la generación de una oferta para un mercado potencial sino que es, sobre todo, un paso en concreto hacia el reconocimiento de sí mismos y la construcción de confianzas. La paz no debe ser un Acuerdo de “tantas” páginas, sino la acción de cerrar las brechas y construir los puentes que permitan a sus ciudadanos mirarse a los ojos como gente de un mismo país, amable y respetuosa del otro y de su entorno (Ruiz, 2018). Es importante escuchar las historias de todas esas personas que vivieron el conflicto, las historias que los colombianos tienen que contar y -al mismo tiempo- escuchar. La historia de un conflicto que a pesar de haber durado tanto tiempo, no define ni a la nación colombiana ni a sus gentes.

El turismo interno es la clave para que además de conocer la cantidad de bellezas naturales que tiene el país, sus ciudadanos puedan ver que no solo es Bogotá y Cartagena (los principales destinos turísticos), sino muchísimos más destinos distintos con maravillosos paisajes, atracciones turísticas, arquitectónicas, gastronómicas y culturales. Descongestionando también esas ciudades que siempre han presentado una fuerte afluencia de turistas y que, en ocasiones, generan detrimento para la misma ciudad.

Hacer que los ciudadanos conozcan el país, es la forma más adecuada de que los procesos de unificación se sigan dando. De que la fusión de todas estas etnias, todas estas costumbres y culturas que están todavía pasando por un difícil proceso de integración, estén cada vez más cerca de aceptar sus diferencias y de sacarles provecho como un país diverso y pluriétnico. Hay que aprovechar que con el auge del turismo a

nivel mundial, las ganas de viajar, e incluso tal vez de las posibilidades que tienen los colombianos de hacerlo hoy en día; para tener como primer destino al propio país. En el que hay opciones para todos los gustos y presupuestos, montañas, mares, ríos, selvas, bosques, páramos, llanos o desiertos, se trata de un país pródigo en paisajes.

Personalmente y como profesional en Turismo creo que Colombia es un país que tiene un potencial turístico enorme pero que hay que trabajar a fondo y con mucha dedicación. Es importante concientizar a sus habitantes sobre la importancia que tiene el país a nivel mundial, ya que los medios de comunicación han afectado la percepción que tienen de sí mismos negativamente. Este es un país al que aún le queda tiempo para valorar su potencial, para aprender a cuidarlo, respetarlo y sacarle provecho de manera adecuada. Pero que poco a poco parece estar aprendiendo más sobre sí mismo con ayuda de diferentes fuentes de información, como documentales que han tenido gran acogida y que tratan sobre el valor que tiene la flora y fauna del país (*Colombia Magia Salvaje*) o como las ganas de querer conocer más de sí mismos para poder simplemente demostrar por qué son más. Haciendo que el sentimiento de orgullo aumente y que haya más interés por cuidar su patrimonio.

Por otro lado, con la forma en la que el turismo ha evolucionado a nivel mundial, han surgido nuevas formas de practicarlo, además de turistas que desean ser más responsables y llevar a cabo un estilo de vida más sostenible; por lo que, teniendo esto en cuenta creo que Colombia tiene una gran oportunidad de tomar esto como punto de inicio y así poder desarrollarse entorno a esto. Puede sacarle provecho al turismo ecológico y a las buenas prácticas del mismo, junto a la gran cantidad de personas que conocen del tema y que, como pueden aportar, pueden verse beneficiados.

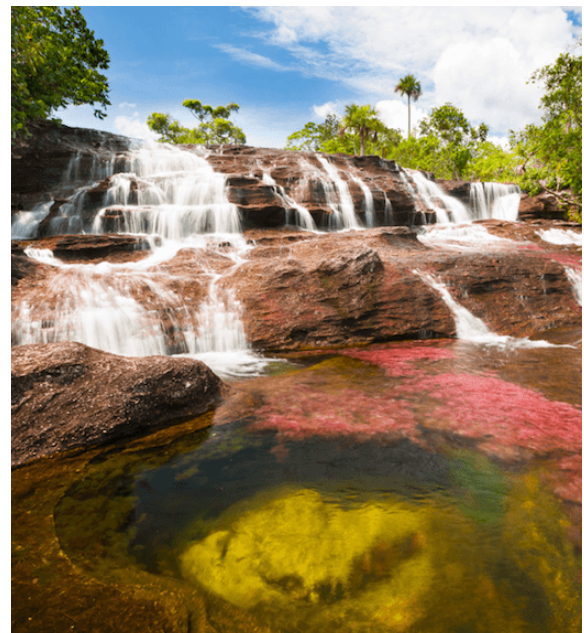
Nota del autor:

Debo decir que la realización de este trabajo me dio a conocer mucho más sobre mi país, entender muchas cosas. Llorar, sentir frustración por un país que en vez de abrazar sus diferencias las aniquiló durante años. Pero sobretodo enojarme conmigo misma por haber pasado tantos años en la ignorancia, en una burbuja.

La propuesta que hago a través de este trabajo viene principalmente desde mi experiencia en la que, como colombiana viví cegada durante muchos años sobre la realidad del país y su potencial. Aprendí a quererlo aún más, a su gente y a sus tierras, con sus costumbres y culturas paralelas, en muchos casos diferentes a las mías. Aprendí que es tal vez justo a la vuelta de la esquina, donde puede haber algo por hacer, algo que cambiar, dónde ayudar y, que es desde ahí desde donde se debe empezar. No dejar que la indiferencia y el olvido desgarran a una nación, sabiendo preservarla a través de la educación y su gente.

Es importante escuchar las historias de estas personas, de las personas que vivieron este conflicto, la historia de los colombianos. Es importante conocer y es importante viajar ahora que podemos hacerlo con mayor tranquilidad.





8. Bibliografía

- Acerenza, M.A. (2006). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. México: Editorial Trillas.
- Anson, C. (1999). Planning for peace: the role of tourism in the aftermath of violence. *Journal of Travel Research*, 38, 57 – 61.
- Askjellerud, S. (2003). The Tourist: A Messenger of Peace?'. *Annals of Tourism Research*, 30 (3), 741–44.
- Ayuda en Acción (2018). Las 102 comunidades indígenas en Colombia, (en línea). Disponible en: <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/america-latina/comunidades-indigenas-colombia/>
- Bonilla, J. (2017). Formas del turismo en el posconflicto. *El Tiempo*, (blog). Disponible en: <http://blogs.eltiempo.com/felicidad-desarrollo-turismo/2017/07/11/formas-del-turismo-en-el-posconflicto/>
- Caballero, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías* (1498 - 2017). Bogotá: Ministerio de Cultura - Biblioteca Nacional de Colombia.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2017). *Foro: Paz y turismo*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=s7-7nof3Uaw>
- Canal Trece Colombia (2012). *Movimientos campesinos, indígenas y afrocolombianos - Cronografía T8 Cap 012*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=j2-OoAxKdR8>
- Causevic, S. y Lynch, P. A. (2011). Phoenix Tourism. Post-Conflict Tourism Role. *Annals of Tourism Research*, 38 (3), 780-800.
- Colciencias (2016). Colombia, el segundo país más biodiverso del mundo, (en línea). Disponible en: https://www.colciencias.gov.co/sala_de_prensa/colombia-el-segundo-pais-mas-biodiverso-del-mundo
- Colombia.co (2012). Colombia hace parte de los 17 países megadiversos del mundo, (en línea). Disponible en: <https://www.colombia.co/pais-colombia/hechos/colombia-hace-parte-de-los-17-paises-megadiversos-del-mundo/>
- Colombia.co (2013). Así es la geografía colombiana, (en línea). Disponible en: <https://www.colombia.co/pais-colombia/geografia-y-medio-ambiente/asi-es-la-geografia-colombiana/>

- Colombia.co (2017). Geografía y medio ambiente, (en línea). Disponible en: <https://www.colombia.co/pais-colombia/geografia-y-medio-ambiente/geografia-y-medio-ambiente/>
- Colombia.co (2018). La riqueza de la fauna colombiana en cifras, (en línea). Disponible en: <https://www.colombia.co/pais-colombia/geografia-y-medio-ambiente/la-riqueza-de-la-fauna-colombiana-en-cifras/>
- Colombia.co (2019). Conozca la iniciativa turística de excombatientes FARC, (en línea). Disponible en: <https://www.colombia.com/turismo/noticias/conozca-la-iniciativa-turistica-de-excombatientes-farc-219290>
- Cultura10.org (2018). Cultura Precolombina, (en línea). Disponible en: <https://www.cultura10.org/precolombina/>
- Cultopedia (2012). *Diana Uribe - La Historia de España*. (video online). Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=bKbekZJP4Eo&list=PLipa4sCpUmJ_PpSD6R4CNT8CAo0FCuajm
- DANE (2007). *Colombia una nación multicultural. Su diversidad étnica*. (PDF) Bogotá, Colombia. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf
- DANE (2016). *Encuesta de gasto interno en turismo 2014 -2015*, (PDF). Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletinesencuesta_gastos_turismo_Int_EGIT/Pres_EGIT_14_15.pdf
- DANE (2019). *Encuesta de gasto interno en turismo*, (PDF). Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/encuesta_gastos_turismo_Int_EGIT/Pres_EGIT_I_19.pdf
- De viaje (2019). Turismo nacional: 5 razones para valorar y descubrir Colombia, (en línea). Disponible en: <http://deviaje.com.co/turismo-nacional-5-razones-para-volar-y-descubrir-colombia/>
- Dinero (2018). ¿Cuál es el futuro que le espera sector del turismo en el país?, (en línea). Disponible en: <https://www.dinero.com/edicion-impresia/informe-especial/articulo/hacia-donde-se-dirige-el-turismo-en-colombia/264407>
- DW Español (2015). *Colombia: turismo para impulsar la paz*. (video online) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ABXkwjYAGWw>

- El Caribe (2019). Colombia destinó 46 millones de dólares a obras de turismo en primer semestre, (en línea). Disponible en: <https://m.elcaribe.com.do/2019/07/23/colombia-destino-46-millones-de-dolares-obras-de-turismo-en-primer-semestre/>
- El País (2017). *Colombia tras el conflicto | Planeta Futuro*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=F8UNqb5oa0U>
- El Tiempo (2019). Exguerrilleros de las Farc hacen vías para llevar turismo a Urabá, (en línea). Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/excombatientes-de-las-farc-ayudan-a-mejorar-vias-en-mutata-antioquia-369046>
- El Tiempo (2019). *¿Cómo está y para dónde va el turismo en Colombia?*. (video online) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4sitzgEEy2s>
- France 24 Español (2018). *Las comunidades indígenas del amazonas colombiano le apuestan al ecoturismo*. (video online) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=P2jb277Ni1s> (3 septiembre de 2019)
- Fuchs, G.; Pizam, A. (2011) “The importance of safety and security for tourism destination”. Youcheng Wang y Abraham Pizam (Eds.). *Destination Marketing and Management. Theories and Applications* (300 – 311). Oxfordshire: CAB International.
- Gómez, J.A. (2002). Turismo, conflicto armado y paz en Colombia: Apostándole al futuro. *Anuario Turismo y Sociedad*, 1, 57 – 69.
- Guemes, J. J. (2018). Cómo lograr que Colombia sea un mejor destino para los turistas. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/la-cuarta-oportunidad/articulo/como-lograr-que-colombia-sea-un-mejor-destino-para-los-turistas/593677>
- Guerrero, B. (2019). El turismo comunitario devolvió la paz en Ciudad Perdida. *Semana rural*, (en línea). Disponible en: <https://semanarural.com/web/articulo/el-machu-pichu-de-colombia-queda-en-ciudad-perdida-magdalena-/1030>
- Historia Hoy (2009). *¿Por qué llamaron a Colombia la Patria Boba?* (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=s3TowW6vOag>

- Howard, S. (2018). Hacer turismo sostenible es una inversión, no un gasto. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/colombia-me-encantas-/articulo/hacer-turismo-sostenible-es-una-inversion-no-un-gasto/577412>
- Hosterltur (2019). Colombia se enfrenta al desafío de incrementar el turismo interno, (en línea). Disponible en: https://www.hosteltur.com/lat/129545_colombia-se-enfrenta-al-desafio-de-incrementar-el-turismo-interno.html
- Jaramillo, F. (2017). Próximo destino: Colombia. *El País*, (en línea). Disponible en: https://elpais.com/economia/2017/01/18/actualidad/1484730949_936282.html
- Jardín Botánico de Bogotá (s. f.). Humedales en Colombia, (en línea). Disponible en: <http://www.jbb.gov.co/index.php/generalidades/humedales-de-colombia>
- LaRosa, M. & Mejía, G. (2013). Historia concisa de Colombia (1810-2013). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Las 2 Orillas (2015). El país que los colombianos nunca han visto, (en línea). Disponible en: <https://www.las2orillas.co/el-pais-los-colombianos-nunca-han-visto/>
- Linde, P. (2017). Colombia tras el conflicto. *El País*, (en línea). Disponible en: <https://elpais.com/especiales/2017/planeta-futuro/colombia-tras-el-conflicto/>
- Litvin, S.W. (1998). Tourism: The World's Peace Industry? *Journal of Travel Research*, 37 (1), 63 – 66.
- Lepp, A. y Gibson, H. (2003). Tourist roles, perceived risk and international tourism. *Annals of Tourism Research*, 30, 606–624.
- Los Informantes (2018). *Así fue la marcha del último grupo de las FARC hacia la legalidad*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C4T5RC1AChE>
- Mansfeld, Y. (1996) “Wars, tourism and the ‘Middle East’ factor”. Abraham Pizam y Yoel Mansfeld, (eds). *Tourism, Crime and International Security Issues* (265 – 278). New York: Wiley.
- Maravillascolombia (s. f.). Historia de Colombia, (en línea). Disponible en: <https://maravillascolombia.weebly.com/conoce-la-historia-de-colombia.html>

- Matador Network (2018). 9 sencillas razones por las que viajar por tu propio país antes de salir al extranjero, (en línea). Disponible en: <https://matadornetwork.com/es/viajar-por-tu-propio-pais-antes-de-salir-al-extranjero/>
- Menchero, M. (2018). Colombia en posconflicto: turismo para la paz o paz para el turismo? *Araucaria*, no. 39, pp. 415-438 Disponible en: http://institucional.us.es/revistas/Araucaria/39_2018/5.%20Menchero.pdf
- MinCit (2019). #YOVOY, la nueva campaña para impulsar el turismo doméstico, (en línea). Disponible en: <http://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/turismo/yovoy-la-nueva-campana-para-impulsar-el-turismo-do>
- Moro, J. (2018). *Historia precolombina de Colombia*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=47LnbthaDYY&t=24s>
- OEI (s. f.). *Territorio Extensión*, (en línea). Disponible en: <https://www.oei.es/historico/cultura2/colombia/03.htm>
- Olmos, E. (2017). El colombiano no viaja porque todavía piensa que eso es solo para ricos. *Las 2 Orillas* (en línea). Disponible en: <https://www.las2orillas.co/colombiano-no-viaja-todavia-piensa-solo-ricos/>
- Ospina, W. (2013). *Pa que se acabe la vaina*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Paris, M. (2013). Los paisajes también se transformaron. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/especiales/articulo/los-paisajes-tambien-transformaron/340479-3>
- Pereira, E. (2018). El turismo puede ser el principal renglón de la economía. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/colombia-me-encantas-/articulo/el-turismo-puede-ser-el-principal-renglon-de-la-economia/577409>
- Politécnico Los Alpes (2019). Geografía de Colombia. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=T7s1ZnVwBs0>
- Portafolio (2019). Turismo nacional, la tendencia para los viajeros de la región, (en línea). Disponible en: <https://www.portafolio.co/economia/turismo-nacional-la-tendencia-para-los-viajeros-de-la-region-528605>

- Pratt, S.; Liu, A. (2016) Does Tourism Really Lead to Peace? A Global View. *International Journal of Tourism Research*, 18 (1), 82 – 90.
- ProColombia (2019). Colombia presenta en Fitur campaña de turismo 'Colombia, Siente el ritmo', (en línea). Disponible en: <http://www.procolombia.co/noticias/colombia-presenta-en-fitur-campana-de-turismo-colombia-siente-el-ritmo>
- Rafael Pardo (2012). *Historia del Trabajo en Colombia - Libertad de los esclavos*. (video online). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=39PvRbZrnog>
- Red Europea de Hermandad y Solidaridad con Colombia (s. f.). *Antecedentes, contexto y justificación* (PDF) Bogotá, Colombia. Disponible en: http://www.redcolombia.org/oscar/varie/contexto_colombia_arauca_es.pdf
- Rico, E. (2017). 10 datos sobre las lenguas nativas de nuestro país. *Radio Nacional de Colombia*, (en línea). Disponible en: <https://www.radionacional.co/noticia/cultura/10-datos-sobre-las-lenguas-nativas-de-nuestro-pais>
- Rueda, N. (2018). El Turismo que sana heridas de guerra. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/colombia-me-encantas-/articulo/el-turismo-que-sana-heridas-de-guerra/577607>
- Ruiz, A. (2018). Paisajes Vedados. *Semana*, (en línea). Disponible en: <https://www.semana.com/opinion/articulo/razones-por-las-que-los-colombianos-no-viajan-dentro-de-su-pais-por-ana-ruiz/593373>
- R. R. (2018). MinCit: campaña para impulsar el turismo interno en Colombia. *Reportur*, (en línea). Disponible en: <https://www.reportur.com/colombia/2018/09/26/mincit-lanza-campana-impulsar-turismo-colombia/>
- Savignac, A.R. (1994). *WTO News*, 3 (1) s.p.
- Sönmez, S.F. (1998). Tourism, terrorism and political instability. *Annals of Tourism Research*, 25, 416 – 456.
- Sönmez, S.F., Apostolopoulos, Y. y Tarlow, P. (1999). Tourism in crisis: managing the effects of terrorism. *Journal of Travel Research*, 38, 13–18.
- Skyscanner (s. f.) Dónde pasar navidad y año nuevo según los colombianos, (en línea). Disponible en: <https://www.espanol.skyscanner.com/noticias/a-donde-viajan-los-colombianos-en-navidad-ano-nuevo>

- Toda Colombia (2019). Los Palenques en Colombia, (en línea). Disponible en: <https://www.todacolombia.com/etnias-de-colombia/afrocolombianos/palenques.html>
- Toda Colombia (2019). Culturas Precolombinas en Colombia, (en línea). Disponible en: <https://www.todacolombia.com/culturas-precolombinas-en-colombia/index.html>
- Toda Colombia (2019), Abolición de la Esclavitud en Colombia, (en línea). Disponible en: <https://www.todacolombia.com/etnias-de-colombia/afrocolombianos/abolicion-esclavitud.html>
- Tomljenovic, R. (2010). Tourism and Intercultural Understanding or Contact Hypothesis Revisited. Omar Moufakkir y Ian Kelly (Eds). *Tourism, Progress and Peace* (17 – 34). Wallingford: CAB International.
- Van Broeck, A. M. (2002). Domestic Tourism In Colombia in a Context of Armed Conflict 1996-2001 (Turismo Doméstico en Colombia en un Contexto de Conflicto Armado - 1996-2001). *Universidad Externado de Colombia*, (PDF). Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1510209
- Villa, S. (2016). El miedo y el proceso de paz. *El Espectador*, (en línea). Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/opinion/el-miedo-y-el-proceso-de-paz-columna-639121>
- Wikipedia (2019). ‘Municipios de Colombia’. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Municipios_de_Colombia
- Zaràte, C. P. (2018). Turismo y posconflicto: las cifras no mienten. *Portafolio*, (blog). Disponible en: <http://blogs.portafolio.co/pensamiento-emprendedor/2018/04/12/turismo-en-el-posconflicto/>